

CÓNTRA CULTURAL

El llamado de la

Mujer Verdadera

NANCY DEMOSS WOLGEMUTH

Con la participación de

Mary Kassian - John Piper
Joni Eareckson Tada - Janet Parshall



EDITORIAL
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

This book was first published in the United States by Moody Publishers, 820 N. LaSalle Blvd., Chicago, IL 60610 with the title *Voices of the True Woman Movement*, copyright © 2010 by Nancy Leigh DeMoss. Translated by permission. All rights reserved.

Publicado originalmente en Estados Unidos por Moody Publishers, 820 N. LaSalle Blvd., Chicago, IL 60610 con el título *Voices of the True Woman Movement*, copyright © 2010 por Nancy Leigh DeMoss. Traducido con permiso. Todos los derechos reservados.

Título en castellano: *Contracultural* © 2021 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Nohra Bernal

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “NTV” ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “NVI” ha sido tomado de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “LBLA” ha sido tomado de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “TLA” ha sido tomado de la Traducción en lenguaje actual © 2000 por Sociedades Bíblicas Unidas. Todos los derechos reservados

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Drive NE
Grand Rapids, Michigan 49505 USA
Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5927-6 (rústica)
ISBN 978-0-8254-6835-3 (Kindle)
ISBN 978-0-8254-7660-0 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 30 29 28 27 26 25 24 23 22 21

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

Ha llegado la hora...

Creo que hoy, más que nunca, es el momento para que las “mujeres verdaderas”...

- *descubran y abracen el diseño y la misión que Dios creó para sus vidas;*
- *reflexionen acerca de la belleza y el corazón de Cristo para nuestro mundo;*
- *se propongan pasar el bastón de la verdad a la siguiente generación;*
- *oren con fervor por un derramamiento del Espíritu de Dios en nuestras familias e iglesias, en nuestra nación y en el mundo.*

—NANCY DEMOSS WOLGEMUTH

Ha llegado la hora de un nuevo movimiento, un terremoto contracultural, santo y radical, por parte de mujeres cristianas que tomen la Palabra de Dios en serio, que tengan el valor para resistir la ola popular, para elegir creer y deleitarse en el plan de Dios para el hombre y para la mujer.

—MARY KASSIAN

Es hora de que las mujeres de fe bíblica reclamemos el territorio que nos pertenece. Conocemos al Diseñador. Tenemos en nuestras manos su manual de instrucciones. Si no exhibimos el diseño divino de su creación femenina, nadie lo hará. Pero si lo hacemos, será un testimonio penetrante para un mundo necesitado que está atento y observa.¹

—SUSAN HUNT

¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?

—ÉSTER 4:14

1. Susan Hunt, *By Design: God's Distinctive Calling for Women* (Wheaton, IL: Crossway, 1994), 17.



Contenido

Colaboradores9

Introducción11

PARTE UNO

Fundamentos de la verdadera feminidad

1. El significado supremo de la verdadera feminidad17

John Piper

2. De Él, por Él y para Él27

Nancy DeMoss Wolgemuth

PARTE DOS

La batalla por la verdadera feminidad

3. ¡Has progresado mucho, cariño!.....49

Mary A. Kassian

4. Para esta hora73

Nancy DeMoss Wolgemuth

PARTE TRES

El perfeccionamiento de la verdadera feminidad

5. Una mujer conforme al corazón de Dios91

Janet Parshall

6. La elección de la fe en momentos de cambio109

Karen Loritts

7. Las joyas de Dios.....123

Joni Eareckson Tada

PARTE CUATRO

El rescate de la verdadera feminidad

8. Un legado perdurable en la oración	139
<i>Fern Nichols</i>	
9. Un llamado a la revolución contracultural	155
<i>Nancy DeMoss Wolgemuth</i>	
Manifiesto de la Mujer Verdadera	167
Profundiza: Una guía para la reflexión personal y el debate en grupos pequeños	173
Apéndice A: La necesidad de un credo: Reflexiones sobre credos, confesiones y manifiestos <i>por Mary Kassian</i>	211
Apéndice B: Una oración por las mujeres <i>por John Piper</i>	215
Agradecimientos	219

Colaboradores

El pastor John Piper ha estado casado con Noël por más de cincuenta años. Tienen cinco hijos y doce nietos. El doctor Piper es autor de más de cincuenta libros y durante treinta y tres años fue pastor de predicación y visión en Bethlehem Baptist Church en Minneapolis, Minnesota (www.desiringgod.org).

Nancy DeMoss Wolgemuth es consejera y “madre espiritual” de cientos de miles de mujeres que han leído sus exitosos libros, incluyendo la *Biblia devocional Mujer Verdadera*, y que escuchan sus dos programas radiales que se emiten a diario, *Aviva nuestros corazones* y *En busca de Dios* (www.avivanuestroscorazones.com).

Mary Kassian y su esposo Brent viven en Canadá y celebran más de treinta años de matrimonio. Tienen tres hijos adultos y una nuera. Mary es una profesora distinguida en el Southern Baptist Theological Seminary en Louisville, Kentucky, y es autora de varios libros que incluyen *Mujer Verdadera 101*, *Mujer Verdadera 201* y *Chicas sabias en un mundo salvaje* (www.girlsdonewise.com).

Janet Parshall y su esposo Chris, que es abogado, han estado casados por más de cuarenta años. Tienen tres hijos adultos y seis nietos. Sus años como ama de casa la prepararon para el papel que ejerce actualmente como reconocida presentadora de un programa radial cristiano de difusión nacional, *In the Market with Janet Parshall*, el cual se transmite en la red radiofónica de Moody Radio en más de 700 emisoras.

Karen Loritts disfruta de sus cuatro hijos adultos y sus ocho nietos. Es oradora, maestra y escritora, y ha servido en el ministerio desde 1972 con su esposo, Crawford, quien ejerce actualmente como pastor principal de la iglesia Fellowship Bible en Roswell, Georgia.

Contracultural

Joni Eareckson Tada es fundadora y directora de *Joni and Friends* [*Joni y Amigos*], una organización dedicada a la promoción del ministerio cristiano en la comunidad con discapacidades. Ken Tada, el mejor amigo y esposo de Joni durante más de treinta años, sirve a su lado como director de desarrollo del ministerio (www.joniandfriends.org).

Fern Nichols y su esposo Rle han estado casados por más de cincuenta años. Sus cuatro hijos fueron la inspiración para que ella fundara *Moms In Touch International* (ahora, *Moms In Prayer International*), un ministerio que ha movilizado a decenas de miles de madres en más de 150 países a orar por sus hijos y por las escuelas (www.momsinprayer.org).

Introducción

Uno de los grandes desafíos de nuestros días es el gran número de voces que compiten por nuestra atención.

Es imposible escapar del rugido ensordecedor de nuestra cultura y de sus emisarios. Hay voces que nos hablan de manera constante y persistente, desde la pantalla grande, nuestros televisores de pantalla plana, nuestras computadoras y nuestros teléfonos móviles. A esto se suma el sonido envolvente de amigos, familiares y conocidos, junto con las voces agobiantes de nuestro pasado, nuestros fracasos y temores, y la incesante algarabía de nuestros propios pensamientos.

Mucho depende de las voces que oímos y atendemos: nuestro sentido de identidad, nuestra razón de ser, la forma como nos relacionamos con otros, las elecciones que hacemos, la forma como pasamos el tiempo y los años, nuestro bienestar personal, emocional y espiritual, y sí, el destino de nuestra vida.

El problema de las voces en conflicto ha existido desde los tiempos del huerto de Edén. La voz de Dios: *“Pueden comer de cualquier árbol menos uno; si comen de ese árbol, morirán”*. La voz de la serpiente: *“No morirán. De hecho, ¡se volverán como Dios!”*. ¿A quién escuchar?

Eva se desvió por obedecer a la voz equivocada. Acto seguido, se convirtió en la voz que hizo eco del engaño de la serpiente cuando inclinó el corazón de su marido para que escogiera rechazar la voz de Dios.

Dios le dijo a Adán:

Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida (Génesis 3:17).

No creo que sea una exageración afirmar que gran parte, si no todo el

Contracultural

dolor, la disfuncionalidad y aflicción que experimentamos en este mundo fracturado viene como resultado de escuchar las voces que se oponen a la voz de Dios en lugar de afirmarla.

Desde los años cincuenta, un poderoso coro de voces ha lanzado al unísono su llamado a las mujeres, instándonos a participar del fruto de la independencia, la autoconfianza y la autodeterminación. En su coro proclaman diciendo: “Hazlo a tu manera”; “Te mereces un descanso hoy”; “Eres lo más importante”.

Una sofisticada publicidad y presentación han hecho ver el fruto prohibido en el huerto como “bueno para comer... agradable a los ojos... codiciable para alcanzar la sabiduría” (Génesis 3:6).

Estas voces son “alborotadoras” y “provocativas”. La mujer insensata y sus camaradas llaman “a los que pasan por el camino, que van por sus caminos derechos”, a “cualquier simple” (Proverbios 9:13-18).

Estas voces se oyen por doquier en nuestra cultura: en los éxitos de librería, en las revistas populares, en las películas premiadas, en las canciones del top 10, en la televisión diurna, en los horarios de mayor audiencia y hasta tarde en la noche. A medida que múltiples generaciones de mujeres responden en masa al canto de sirena, nuestro mundo experimenta un cambio abismal, una revolución de proporciones copernicanas.

Hay muchas que no tardan en señalar los avances que gozan hoy las mujeres como el resultado de esta revolución. Sin embargo, no son tan prontas para reconocer las enormes pérdidas y el sufrimiento que, a mi parecer, le hacen contrapeso al progreso.

En el ministerio a las mujeres a lo largo de más de cuarenta años, he sido testigo de primera mano de los efectos colaterales que vienen como resultado de oír las voces equivocadas. Los he visto en los miles de correos electrónicos y cartas que nuestro ministerio ha recibido de las mujeres cuyos corazones y esperanzas han quedado hechos polvo. Los he visto en los ojos de mujeres que experimentan la confusión y el daño que se producen cuando la estridencia de las voces de este mundo ahoga la Voz que más necesitan oír.

*La voz del SEÑOR es poderosa,
La voz del SEÑOR es majestuosa (Salmo 29:4, NBLA).*

Él es la voz de la sabiduría, llena de gracia y de verdad.

Cuando la voz de la sabiduría resonó desde la cima de la montaña, “vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: *Este es mi Hijo amado; a él oíd*” (Marcos 9:7).

Hace unos años, el Señor empezó a poner en mi corazón una carga por un nuevo movimiento femenino, una revolución contracultural por medio del cual las mujeres rechazaran las voces seductoras de este mundo e inclinaran sus corazones a oír a Cristo y a seguir su voz.

Esa carga dio origen a *Revive Our Hearts* [*Aviva Nuestros Corazones*]. Hemos buscado proclamar la Palabra de Dios con fidelidad a las mujeres y guiarlas a Cristo, a fin de que puedan oír su voz que penetra las nubes y la confusión de las voces del mundo.

En octubre de 2008, más de seis mil mujeres de cuarenta y ocho estados y de siete países se reunieron en Chicago para la primera conferencia de Mujer Verdadera, organizada por *Revive Our Hearts*, junto con nuestros aliados ministeriales del Moody Bible Institute, FamilyLife, Moms in Touch y Life Action Ministries. Estas mujeres se reunieron para oír la Palabra de Dios y para afirmar la misión y el propósito del Señor para sus vidas.

Me acompañaron en el estrado personas que comparten mi preocupación por las mujeres y que están comprometidas con proclamar la Palabra de Dios en lugar de su propia opinión. Se dio inicio con el pastor John Piper en la sesión de apertura, seguido de otros oradores que unieron sus voces para hacer un llamado a las mujeres a ser “verdaderas mujeres” de Dios, a anclar sus vidas en su Palabra, y a demostrar con sus vidas lo que significa ser mujeres redimidas y abrazar su llamado divino.

Miles de mujeres que oyeron el mensaje ese fin de semana en el centro de convenciones de Schaumburg y por medio de la transmisión en vivo han hecho un compromiso serio, han unido sus voces al coro y siguen corriendo la voz en sus iglesias y comunidades por todos los Estados Unidos y alrededor del mundo.

Este libro es una recopilación adaptada de los mensajes que fueron presentados en las sesiones plenarias de True Woman 2008 [Mujer Verdadera 2008]. No pretende ser un tratado completo de la feminidad bíblica. Sin embargo, estos mensajes representan la esencia y las voces

Contracultural

del movimiento de Mujer Verdadera, un movimiento que está basado en y sometido a la autoridad de la Palabra de Dios. Es un movimiento de mujeres que buscan experimentar plenitud, no en el logro personal, sino en la persona del Señor Jesucristo. Mujeres que viven por algo y Alguien más grande que ellas mismas. Son mujeres que reconocen lo lejos que nos hemos apartado de los propósitos e ideales de Dios y están buscando responder a su llamado a la feminidad bíblica. Son mujeres que creen que la verdadera libertad se encuentra en la expresión genuina y gozosa de aquello para lo cual nos creó Dios.

Sin importar cuál sea tu posición frente a la corriente de este movimiento, ya sea que estés profundamente inmersa en él o apenas tanteando las aguas, o incluso si eres escéptica o detractora, mi oración es que cuando leas estas páginas tu corazón se conecte para oír su voz, se profundice tu amor por Cristo y aumente tu confianza en su Palabra.

Permíteme agregar un último comentario: es extremadamente difícil, si no imposible, vivir nuestro llamado como mujeres de Dios en nuestras propias fuerzas. He recibido gran ayuda y aliento en mi caminar gracias a la compañía de otras mujeres (entre ellas, las que han colaborado en este libro), las cuales comparten mi deseo de ser “mujeres verdaderas” y de presentar con convicción el evangelio al mundo. A fin de ayudarte a cultivar esa clase de relaciones, he incluido una guía de estudio al final del libro (la sección titulada “Profundiza”), la cual ha sido diseñada para facilitar el debate de cada capítulo. Así que, en lugar de leer este libro sola, te animo a que invites a otra amiga, o a varias, para hacerlo juntas. Y asegúrate de consultar www.TrueWoman.com (en inglés) y www.avivanuestroscorazones.com, donde encontrarás ideas prácticas acerca de cómo ser parte de este movimiento contracultural, cómo ser una mujer que refleje la belleza y la maravilla de Cristo a nuestra generación y a la siguiente.

Mi esperanza y la de las otras voces representadas en este libro es que te unas a miles de mujeres que dicen: “*Sí, Señor*, yo quiero ser una mujer verdadera para ti”, y que sumes tu voz al movimiento de Mujer Verdadera para proclamar su Palabra y su gracia en tu esfera de influencia, “para esta hora”.

—*Nancy DeMoss Wolgemuth*



Parte Uno

Fundamentos de la
verdadera feminidad

*Si queremos aprender lo que significa ser mujer,
debemos empezar por Aquel que la creó.**

—ELISABETH ELLIOT

* De la página anterior; Elisabeth Elliot, *Let Me Be a Woman* (Wheaton, IL: Living Books/Tyndale, 1985), epígrafe.

El significado supremo de la verdadera feminidad

John Piper

Mi objetivo con este mensaje es esclarecer, a partir de la Palabra de Dios, el significado supremo de la verdadera feminidad y motivarte, por la gracia de Dios, a aceptarla como tu llamado más elevado. Lo que voy a decir es esencial en el “Manifiesto de la Mujer Verdadera”, que considero un documento fiel, claro, verdadero y sabio.

Me gustaría empezar declarando una suposición que traigo a colación en este capítulo. Lo menciono, en parte, porque puede ayudarte a captar emocionalmente aquello en lo que espero que te conviertas. Y lo menciono, en parte, porque da razón de por qué ministro como lo hago y por qué este mensaje suena como suena.

Mi suposición es que *una teología débil produce mujeres débiles*. Y a mí no me gustan las mujeres débiles. Yo no me casé con una mujer débil. Y, junto con Noël, procuramos criar a Talitha, nuestra hija adolescente, para que no se convierta en una mujer débil.

Marie Durand

Lo contrario de una mujer débil no es una amazona arrogante, atrevida, bulliciosa, controladora, insolente y engréida. Lo contrario de una mujer débil es la joven de catorce años Marie Durand, una cristiana francesa del siglo XVII que fue arrestada por ser protestante y a quien

se le dijo que podía ser liberada si decía la palabra: “Renuncio”. En lugar de hacer eso, ella escribió la palabra “Resistir” en el muro de su celda, donde permaneció treinta y ocho años hasta que murió haciendo eso precisamente.¹

Gladys y Esther Staines

Lo contrario de una mujer débil es Gladys Staines que, en 1999, después de servir con su esposo Graham en la India durante tres décadas, y de enterarse de que él y sus dos hijos, Phillip (de 10 años) y Timothy (de 6), habían sido quemados vivos a manos de los mismos hombres a quienes habían servido durante treinta y cuatro años, dijo: “Solo tengo un mensaje para el pueblo de la India. No tengo amargura. Tampoco estoy enojada. Quememos el odio y propaguemos la llama del amor de Cristo”.

Lo contrario de una mujer débil es su hija de trece años, Ester (¡un nombre que le encaja perfectamente!) que dijo: “Alabo al Señor por haber hallado a mi padre digno de morir por Él”.²

Krista y Vicky

Lo contrario de una mujer débil son Krista y Vicky, amigas nuestras de Minneápolis, cuyas cirugías combinadas ascienden a más de sesenta y cinco por cuenta de defectos de nacimiento, el síndrome de Apert e hipertelorismo, y hoy testifican en medio de sus grandes desafíos: “Te alabo porque formidables y maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien”. También declaran: “Aunque mi vida ha sido difícil, sé que Dios me ama y me creó tal cual soy. Él me ha enseñado a perseverar y a confiar en Él más que nada”.

Joni Eareckson Tada

Lo contrario de una mujer débil es Joni Eareckson Tada, quien ha

1. Karl Olsson, *Passion* (Nueva York: Harper and Row Publishers, 1963), 116-117; también: “Marie Durand Released at Last”, *Glimpses of Christian History*, <http://www.chinstitute.org/DAILYF/2002/12/daily-12-26-2002.shtml>.

2. Randy Alcorn, “The World Was Not Worthy of Them”, http://www.epm.org/artman2/publish/persecuted_church/The_World_Was_Not_Worthy_of_Them_Martyrs_for_Christ.shtml.

pasado más de cuarenta años en una silla de ruedas y ora diciendo: “¡Gracias, gracias por esta silla de ruedas! Probar el infierno en esta vida me ha llevado a pensar seriamente en lo que me espera en la venidera. Esta parálisis es la mayor gracia que se me ha concedido”.³

Suzie

Lo contrario de una mujer débil es Suzie, quien hace cuatro años perdió a su esposo a la edad de cincuenta y nueve, descubrió tres meses después que tenía cáncer de mama, al poco tiempo perdió a su madre, y escribe: “Ahora veo que he clamado por recibir la ayuda equivocada. Ahora me doy cuenta de que mi peor sufrimiento es mi pecado, mi pecado de egocentrismo y autocompasión... yo sé que con su gracia, su bondad y su auxilio misericordioso, mis pensamientos pueden ser transformados y mi vida ser conforme a la semejanza de su Hijo”.

Una teología débil produce mujeres débiles

Una teología débil produce mujeres débiles. Esa es la suposición que traigo a colación en este capítulo. Una teología débil simplemente no le ofrece a la mujer un Dios suficientemente grande, fuerte, sabio y bueno para manejar las realidades de la vida de tal modo que magnifique el valor infinito de Jesucristo. Una teología débil se centra completamente en la mujer o en el hombre. Una teología débil carece del fundamento sólido de la soberanía de Dios y de la sólida estructura de acero de un propósito para todas las cosas cuyo centro es Dios.



Una teología débil no le ofrece a la mujer un Dios suficientemente grande.

El propósito supremo para el universo

Vuelvo pues a mi punto principal, es decir, el significado supremo de la verdadera feminidad, y empiezo por declarar este propósito de todas las cosas cuyo centro es Dios:

3. Tim Stafford, “A Heaven-Made Activist”, *Christianity Today*, enero 2004, 50.

El propósito supremo para el universo, para toda la historia y para tu vida, es manifestar la gloria de Cristo en su máxima expresión, a saber, en su muerte que convierte a un pueblo rebelde en su novia infinitamente dichosa por toda la eternidad.

Dicho de otra manera, el propósito supremo de Dios al crear el mundo y al permitir que el mundo fuera azotado por el pecado es para que la grandeza de la gloria de Cristo pudiera hacerse manifiesta en el Calvario, donde Él compró a su novia rebelde a precio de su propia vida.

Baso esta declaración del propósito supremo de Dios en varios pasajes. Por ejemplo, Apocalipsis 13:8, donde Juan relata que Dios tiene nombres “escritos en el libro de la vida del Cordero... desde el principio del mundo”. De manera que, en la mente de Dios, Cristo ya había sido inmolado antes de la creación del mundo. Este fue su plan desde el principio. ¿Por qué?

Porque al ser inmolado “para hacer de un miserable un tesoro”, para convertir una persona rebelde en una novia, la gloria de su gracia brillaría en todo su esplendor, y ese fue su propósito supremo según Efesios 1:5-6: “en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo... *para alabanza de la gloria de su gracia*”.

La gloria de Cristo en la cruz

Desde el principio mismo, el designio de Dios, al crear el universo y al regirlo como lo rige, es hacer manifiesta la gloria de su gracia en la muerte de su Hijo por su novia. “Maridos, amad a vuestras mujeres, *así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella*, para santificarla... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha” (Efesios 5:25-27). El propósito supremo de la creación y de la redención es exhibir la gloria de Cristo al comprar y purificar a su novia, la Iglesia.

La verdadera feminidad: En el centro del propósito de Dios

¿A qué nos lleva esto con respecto al significado supremo de la verdadera feminidad? No nos lleva a una teología débil ni a mujeres débiles. No es debilidad decir que Dios creó el universo y que rige todas las cosas

para magnificar su propia gracia en la muerte de su Hijo para la salvación de su novia. Eso no es débil y no conduce a una feminidad débil. Sino que, más bien, conduce a una feminidad verdadera. De hecho, lleva a la clase de verdad asombrosa que afirma que la feminidad y la masculinidad, lo que significa ser mujer o ser hombre, ocupa un lugar central en el propósito supremo de Dios. La feminidad y la masculinidad no son una ocurrencia tardía ni una idea secundaria en el plan de Dios. Dios los diseñó precisamente con el fin de que sirvan para desplegar la gloria de su Hijo que muere para tener una novia dichosa y llena de admiración por Él.

Creados para desplegar la gloria de Jesús

Génesis 1:27 dice: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó”. A veces cometemos el error de pensar que Dios nos creó de este modo y que, más adelante, cuando Cristo vino a cumplir su obra de salvación, Dios echó un vistazo y dijo: “Bueno, esa es una analogía correcta, hombre y mujer. Voy a describir con eso la salvación de mi Hijo. Diré entonces que es como un esposo que muere para salvar a su novia”.

No fue así como sucedió. Dios no echó un vistazo por ahí para *descubrir* casualmente que la masculinidad y la feminidad resultaban ser una comparación útil de la relación de su Hijo con su Iglesia. Él nos *creó* hom-

bre y mujer precisamente para que pudiéramos desplegar la gloria de su Hijo. Nuestra sexualidad está diseñada para la gloria del Hijo de Dios, especialmente la gloria de su muerte para tener su novia que lo admira.

En Efesios 5:31, Pablo cita Génesis 2:24: “Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne”. Y luego añade: “Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia”. En otras palabras, la masculinidad y la feminidad fueron diseñadas desde el principio para desplegar la gloria de Cristo en su relación con la Iglesia, su novia.



Él nos creó hombre y mujer precisamente para que pudiéramos desplegar la gloria de su Hijo.

Un llamado único para desplegar la gloria de Cristo

En otras palabras, el significado supremo de la verdadera feminidad es este: es un llamado único de Dios para desplegar la gloria de su Hijo de maneras que no serían manifiestas si no existiera la feminidad. Si solo existieran personas genéricas y no hombre y mujer, la gloria de Cristo estaría limitada en el mundo. Cuando Dios describió la obra gloriosa de su Hijo como el sacrificio de un esposo por su esposa, Él nos explicó por qué nos hizo hombre y mujer. Nos hizo de ese modo para que nuestra masculinidad y nuestra feminidad desplieguen más plenamente la gloria de su Hijo en relación con su novia comprada por sangre.

Esto significa que, si una mujer intenta reducir la feminidad a características físicas y a funciones biológicas, y luego determina su papel en el mundo basándose únicamente en ciertas competencias, no solo pasa por alto el verdadero sentido de la feminidad, sino que opaca la gloria de Cristo en su propia vida. La verdadera feminidad es indispensable en el propósito de Dios de desplegar la plenitud de la gloria de su Hijo. Tu individualidad femenina no es fortuita. Existe en virtud de la relación que Dios le atribuyó con el suceso central de la historia: la muerte del Hijo de Dios.

Permíteme entonces comentar cómo funciona esto a nivel práctico si eres casada y si eres soltera.

Un comentario para las casadas

Me dirijo primero a las casadas. Pablo dice en Efesios 5:22-24: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”.

La idea aquí es que el matrimonio está diseñado para desplegar el amor de pacto entre Cristo y su Iglesia. Y la manera como esto funciona es que en el matrimonio los hombres sean hombres y las mujeres sean mujeres. Estos roles no son más intercambiables de lo que son Cristo y la Iglesia. Los hombres siguen el patrón de Cristo como cabeza y las mujeres lo que está llamada a ser la Iglesia en su unión con Cristo. Pablo describe esto en

términos de dirección y sumisión. He aquí mis definiciones de dirección y sumisión con base en este pasaje:

- *La dirección* es el llamado divino para el esposo de asumir la responsabilidad primordial de brindar liderazgo de servicio, protección y provisión en el hogar conforme a la semejanza de Cristo.
- *La sumisión* es el llamado divino para la esposa de honrar y afirmar el liderazgo de su esposo, y de ayudarlo a cumplirlo conforme a los dones que ella posee.

No se trata de entrar en los detalles acerca de cómo esto se aplica en cada caso. La idea es que estas dos funciones, dirección y sumisión, son diferentes. Corresponden a la verdadera hombría y la verdadera feminidad, las cuales son diferentes. Y estas diferencias son absolutamente esenciales por designio divino, con el propósito de que el matrimonio refleje, como en un espejo tenuemente, parte de la gloria del amor de Cristo que se sacrifica por su novia, y la reverencia y admiración que prodiga la novia a su esposo.

Yo sé que esto deja cientos de preguntas sin respuesta acerca de esposos incrédulos, esposos creyentes que no asumen el liderazgo espiritual, esposas que resisten el liderazgo de sus esposos y aquellas que lo reciben pero no lo afirman. Pero si como mujer casada aceptas la verdad de que tu feminidad, la verdadera feminidad, fue creada de manera única e indispensable por Dios para desplegar la gloria de su Hijo en la manera como tú te relacionas con tu esposo, tendrás un llamado de importancia infinita.

Pero ¿qué de las mujeres que no están casadas?

Un comentario para las solteras

El apóstol Pablo expresó con claridad su amor por su soltería, dada la gran libertad que le ofrecía para llevar a cabo su ministerio (1 Corintios 7:32-38). Una de las razones por las cuales fue libre para celebrar su soltería y animar a otros a seguir su ejemplo es que, si bien el matrimonio está llamado a desplegar la gloria de Cristo, hay verdades acerca de Cristo y de su reino que brillan con mayor claridad a través de la soltería que a través del matrimonio. Te daré tres ejemplos:

1. *Una vida de soltería centrada en Cristo constituye un testimonio de que la familia de Dios no crece únicamente por medio de la reproducción sexual, sino mediante la regeneración por medio de la fe en Jesucristo.* Si nunca te casas, si vives una vida de castidad y sin hijos biológicos, si recibes esto de la mano del Señor como un regalo de contentamiento, si te congregas con los necesitados y solitarios, y si trabajas por el evangelio sin sentir lástima de ti misma porque Cristo ha suplido tu necesidad, entonces Él será glorificado poderosamente en tu vida y, de manera muy particular, porque eres mujer.
2. *Una vida de soltería centrada en Cristo constituye un testimonio de que las relaciones en Cristo son más permanentes y preciosas que las relaciones familiares.* La mujer soltera que deja de lamentarse por no tener una familia y se dedica a construir la familia de Dios en la iglesia verá florecer su feminidad como jamás lo había soñado, y Cristo será glorificado de manera única a través de ello.
3. *Una vida de soltería centrada en Cristo da testimonio de que el matrimonio es temporal y que, en definitiva, revela la relación a la cual apuntaba todo el tiempo: Cristo y la Iglesia.* Es como una fotografía que ya no hace falta cuando se tiene a la persona cara a cara. El matrimonio es algo hermoso, pero no es lo más importante. Si lo fuera, Jesús no habría dicho: “Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo” (Mateo 22:30). La mujer que vive su feminidad en soltería y que está contenta con su caminar con Cristo ofrece un testimonio grandioso de que Él es un mejor esposo que cualquier hombre y, en definitiva, el único esposo en el universo.

En otras palabras, la verdadera feminidad puede florecer tanto en el matrimonio como en la soltería.

La verdadera feminidad para la gloria de Cristo

Te encomiendo esta verdad: El propósito primordial de Dios en la historia es el despliegue de la gloria de su Hijo en su muerte por su novia. Dios ha creado al ser humano como masculino y femenino porque son aspectos de la gloria de Cristo que no podrían conocerse si no estuvieran reflejados en las diferencias complementarias de la masculinidad y la feminidad. Por consiguiente, la verdadera feminidad es un llamado particular de Dios para desplegar la gloria de su Hijo en formas que no serían manifiestas si no existiera la feminidad.

La feminidad de una mujer casada tiene maneras únicas de magnificar a Cristo en las que la feminidad de la mujer soltera no puede hacerlo. La feminidad de la mujer soltera tiene maneras únicas de magnificar a Cristo en las que la feminidad de una mujer casada no puede hacerlo.

Así pues, ya sea que te cases o permanezcas soltera, no te conformes con una teología débil. Es indigna de ti. Dios es demasiado grande. Cristo es demasiado glorioso. La verdadera feminidad es demasiado estratégica. No la desperdicies. Tu feminidad, tu verdadera feminidad, fue creada para la gloria de Jesucristo.

